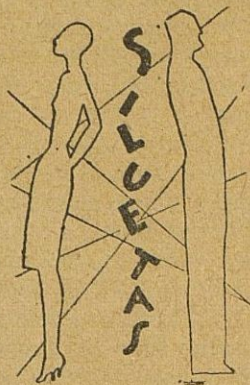


El popular

Año XX

Cabra 9 de junio de 1937

N.º 986



La caricia de la retaguardia en los Hospitales

La retaguardia para hacerse siempre digna de esta Santa Cruzada, ha de estar en primerísima línea de este frente silencioso, pero lleno de afanes y obligaciones, cual corresponde a la organización de la vida civil, en esa forma tan perfecta que es orgullo de España y asombro del mundo que contempla con admiración a ese Capitán de la Guerra y de la Paz, que es nuestro Caudillo el Generalísimo Franco.

Mas, ya lo hemos dicho repetidas veces, no confiamos esa gran organización de la retaguardia, esa normalidad y ese progreso de la España nacional, al esfuerzo único de los talentos que dirigen la economía y los servicios de la retaguardia, en beneficio de todos, porque toda la retaguardia ha de formar unida y compacta otro ejército poderoso de trabajo, de preocupación por todos los problemas de la guerra y de atención y cuidado por los problemas del Estado.

Aunque, no frecuentemente, se dan casos de una persona que al contribuir más o menos obligadamente a una suscripción, se cree en posesión de un salvaconducto que la exime de posteriores tributos. Y en su vida no ya normal, sino superior moral y espiritualmente a la del 17 de julio de 1936, no se le alcanza que esa normalidad y progreso se debe no sólo a la organización perfecta y maravillosa del nuevo Estado, sino también al esfuerzo y a las aportaciones de los españoles todos que suplen en el trabajo y en la laboriosidad el tesoro que las hordas nos robaron. Y por si aún no tienen bastantes argumentos que pregunten, que hablen con esos nuestros desdichados hermanos de la zona roja que al ver el pan tierno y blanco de la España azul, lo reciben como manjar de Dioses, como la más exquisita de las ambrosías.

La retaguardia, por tanto, para hacerse digna de la nueva España, ha de estar siempre ayudando y colaborando con el Estado en los problemas que a cada paso se presenten.

Y una de las tareas más nobles de la hora presente es la ayuda y protección a los Hospitales. Aquello que se denominó en un país, durante la Gran Guerra, la caricia de la retaguardia llevada a los Hospitales. El cariño, los mimos, si se quiere, para los que han caído en la lucha y en los Hospitales esperan el momento de volver a ocupar con el más elevado espíritu, su puesto de honor en el frente. El pueblo por tanto debe asistirlos, auxiliarnos con su compañía y con su regalo.

En Cabra que hay un Hospital magnífico, afortunadamente con escasos heridos convalecientes, debe ocuparse de esta tarea, de esta obligación sagrada de la retaguardia para los que sin pedir nada dan su sangre generosa a la Patria. Y para las necesidades de ahora y para las que en lo futuro puedan derivarse si el mando utiliza completamente el Hospital o para llevar esta caricia a otras partes, Cabra tiene esta obligación de organizar la asistencia al herido; el amor y la caricia hacia los héroes de España.

Y mejor que el esfuerzo aislado o parcial de los buenos patriotas, sería organizar una sociedad o agrupación de «Amigos de los heridos» que mediante cuotas fijas y voluntarias reuniera fondos para esas pequeñas grandes cosas que necesita el herido, tabaco, dulces, libros y para cuando su estado se lo permitiera, cine, entrada en Casinos y hasta paseos en auto.

Para los que hacen vida tranquila de la retaguardia y no conocen de cerca el sacrificio y el heroísmo de estos muchachos, tal vez les parezca excesiva esta idea, pero los buenos patriotas, la considerarán justa y por justa, consignada queda.

El popular

Frente a la retaguardia comunista y anárquica de la anti-España, la retaguardia nacionalista debe estar más unida y con mayor espíritu de sacrificio. ¡El sacrificio que a diario ofrecen nuestros heroicos soldados!

La guerra en las trincheras

La miliciano roja del pelo rubio

El inventario que nos dejan los rojos.-Ni una "miaja" de pan. El hule que nos regalan y el "hule" que nosotros facilitamos.-Los falangistas egabrenses y su capitán.-Hallazgos: el capitán rojo que se fué con los Demonios, y la carta que habla del paraíso catalán

Villaharta, junio, 1937.—(Crónica de nuestro redactor).—Como consecuencia del último ataque, en el que como ya afirmo el General, se dió un buen empujón a estos singulares rojillos, de todos los países más o menos salvajes, y por la premura en organizar la retirada, vulgo correr como galgos, los rojos han dejado en nuestro poder, gran cantidad de cosas interesantes.

Entre estas cosas hay que incluir cadáveres. Todavía se encuentran, y como es natural hay que darte una pequeña parcela de terreno, sus únicas conquistas, para lo que tengan a bien o para entregar su alma al Diablo, si antes, como son tan bandidos, no se la llevaron también al extranjero, para organizar la «Exposición Internacional de Almas Rojas». Dias pasados hubo que enterrar hasta trece. Y entre esos cadáveres, dos milicianos. Una de ellas rubia con el pelo muy largo y con unos galones de cabo. Tenía un aspecto tan innoble, que a pesar del respeto debido a la muerte no podían menos de escaparse frases gruesas, de todos los calibres. Pero... ¡paz a los muertos! Llevaba su pistola y demás útiles de su *toilette* como si estuviera por cualquier calle más o menos transitable de Madrid o Barcelona. Y no digamos nada de los milicianos con caras terribles al encontrarse frente a frente con la muerte. El pánico que reflejaban sus semblantes daba miedo.

No hay que decir que todo el terreno sembrado de madri-

gueras, o mejor de ratoneras, lo está también de prendas de todas clases, de las que los moros hacen gran acopio: cartucheras, bolsos, en los que los muchachos miran curiosos por ver si hay tan siquiera unas «mijas» de pan, y la inconfundible gorra de militar francés. Con estas gorras realizamos un intercambio comercial; ellos nos dan el hule de sus gorras y nosotros se lo damos centuplicado, lo mejor que podemos, unas veces con ametralladoras, otras con simples fusiles y los días solemnes, con bombas de mano y algún modesto pepinazo. ¿Se habrá dado ya cuenta el Frente Crapular de que este negocio de cambios de productos le será ruinoso?

Como un día se les dió para el pelo y se les desmontaron los cañones en un imponente duelo de artillería, los suyos no se volvieron a oír más. Es que se habían puesto muy penosos, y hubo que cortarles la penosería, porque un día llegaron sus disparos hasta la chavola de nuestro capitán, y otro levantó una nube de piedras, de la que nuestro capitán resultó herido en la frente, aunque ligeramente.

Y ya que hemos nombrado a nuestro capitán, digamos que es un hombre infatigable este D. Manuel Serrano Oliva, a pesar de sus cincuenta y tantos años; no descansa un momento. La Centuria de Cabra ha tenido la suerte de estar mandada por este hombre. Cuida de los muchachos con suma atención y es en resumen, una garantía y una tranquilidad para las familias de los combatientes. Y nosotros cronistas de esta guerra, pero cronistas egabrenses también, lo proclamamos con sinceridad y sin adulación.

Esta semana se ha caracterizado por la pesca de cosas raras y útiles en la tierra de nadie. Esta mañana un muchacho estaba contentísimo porque en un cortijo abandonado halló nada menos que un paquete de cuartillas y una caja de sobres. ¡Cualquier cosa aquí en el frente! Y es que los rojos al huir se dejaron hasta la memoria. Si se acordaran ahora de la carrera que se les hizo dar, se hubieran puesto ya a buen recaudo.

De todo se ha encontrado, fusiles rusos y mejicanos con

su bayoneta; pistolas, revólveres, tabaco y papel de fumar, perteneciente a un capitán rojo. Una batería de cocina para un batallón. Los moros como son tan utilitarios, desprecian olímpicamente lo que nuestros muchachos, por ser tan solo de procedencia roja, lo recogen aunque sea para hacer chistes.

Hoy se ha hecho un descubrimiento muy interesante, continuación de los de estos días. En un cortijo abandonado los falangistas se encontraron un cuadro que no era precisamente un final de película de Janet Gaynor. Un capitán rojo con cinco secuaces más, habían optado por irse al infierno a hacer propaganda comunista: «Demonios de todos los países, por fin, uníos» dirán allí para no dejar tranquilo a Pedro Botero y sus calderas.

Claro que el hallazgo no hubiera tenido nada de particular si a los seis cadáveres, no se hubiera unido la documenta-

ción importantísima, de un Batallón anarquista, aparte de numerosas cartas que dicen claramente lo que es el paraíso rojo y la seguridad que tienen en su breve existencia.

Las cartas no sólo están llenas de dolor y de hambre, sino también del terrible desconcierto que allí padecen.

Una con letra de mujer, fechada en Barcelona, y dirigida a un personaje rojo de este frente de Pozoblanco, dice entre otras cosas: «ya habrás visto por los periódicos lo poco que han dicho de lo que ha pasado por aquí en Barcelona, los tanques, los cañones y todo por las calles. Nos volveremos locos. De comer, nada. Ayer recorrí cuatro pueblos y absolutamente nada. Que se acabe todo pronto y sea como sea, porque mi estómago es ya un acordeón...»

Comentarios, ¿para qué?—
Juan Egabrense y Falangista.

Por España

Menéndez y Pelayo

(Viene de la 8.^a plana)

de texto; en el prólogo a la *Historia de la Literatura española*, de Fitzmaurice-Kelly, traducida y anotada por Bonilla, recuerdo que decía — cito de memoria, pues no tengo el texto a mano — que aquéllos debían servir de demérito, y no de mérito, a los catedráticos... Como hombre de hogar, ya que no lo formó, abstraído con las lecturas siempre, quiso con toda su alma a su hermano don Enrique, autor de la novelita tan popular *La Golondrina*... En cuanto a ideas religiosas, afirmó rotundamente: «Soy católico a marcha martillo, como mis padres y abuelos, y como toda la España histórica, fértil en santos, héroes y sabios, bastante más que la moderna.» Vidente, algunas páginas de los *Heterodoxos* son de actualidad. D. Marcelino creyó que «Todo lo malo, todo lo anárquico, todo lo desbocado de nuestro carácter, se conserva ileso y sale a la superficie cada día con más pujanza.» Frente al *européismo* kraussista que escondía esta revolución, abogaba por nuestras salvadoras tradiciones: «Un pueblo viejo no puede renun-

ciar a la suya (la cultura intelectual) sin extinguir la parte noble de su vida y caer en una segunda infancia muy próxima a la imbecilidad senil.»

En el solar valeriano no debemos olvidar que don Juan le quería y admiraba; que presidió el Tribunal que otorgó la cátedra a don Marcelino, que contestó al discurso de recepción de este sabio en la Real Academia Española, que prologó los «Estudios de erudición española» que en dos gruesos tomos constituyeron el *Homenaje a Menéndez y Pelayo en el año vigésimo de su profesorado* y que examinó con fruición muchas de sus obras; y don Marcelino, entre otras mercedes, le hizo la de dedicarle el famoso estudio acerca de Gómez Pereira... Eran dos grandes hombres que ya iban camino de la inmortalidad.

Volvamos al conocimiento de estos ingenios peregrinos. *Era la Patria...*, exclamaba Ricardo León en *Alivio de caminante*:

«¡Ah, que no en balde se llamó Pelayo!
También bajó de la tenaz montaña,
como un divino y fulgurante rayo.

Fué más heroica la segunda hazaña;
¡que él sólo, en siglo de letal desmayo,
supo de nuevo recobrar España!»

ÁNGEL CRUZ RUEDA.

Cabra, 2 de junio de 1937.

Héroes de la España Imperial

Mola, el General invicto

La guerra y la vida son así: victorias y triunfos enmarcados entre las notas tristes y amargas, dolorosas por lo sensibles, de las pérdidas irreparables. Pero la guerra y la vida misma cuando van en pos de un ideal grande y noble, templa las almas y los espíritus, y cuando acaece una desgracia o Dios reclama para sí al Héroe que alcanzó la gloria, el pueblo ya fuerte y curtido en el dolor, se descubre como un caballero, reza como un cristiano y sigue camino adelante por la ruta luminosa de gloria y de triunfo que abrió el genio de la raza encarnado en estos soldados del Imperio que renace, allí mismo, donde la literatura decadente de una generación que se llamó del 98, a falta de mejor calificativo, señalaba el fin de una raza, viendo sepultura donde ya florecían las rosas de la victoria.

Y esta ley fatal, pero fija e inmutable, se ha cumplido con el General Mola, caudillo de este renacer de España. Un accidente de aviación ha puesto fin a la vida de este general invicto. En otro tiempo, la pérdida de un hombre tan prestigioso llenaría de pesadumbre, de tristeza y de pena el ambiente del país, pero hoy sobre el dolor se impone la entereza y el alma fuerte, templada ya por la guerra, y del cadáver de este glorioso militar, vuela el espíritu sobre el pueblo, nuevo en su formación, pero tradicional en sus raíces, que dice con la serenidad y la entereza de la raza inmortal ¡Viva Mola!

Porque sobre todas las desgracias, sobre todos los dolores que la guerra y la vida nos deparen, el espíritu de nuestros

Héroes, allí en lo alto, sobre las luces impares de este cielo tan español, alumbrará la ruta singular del Imperio: Imperio ya grande e inmortal por estar fecundado por la sangre de tantos héroes y de tantos mártires.



El General Mola, de guardia ya sobre los luceros que alumbran y guían la ruta Imperial de España

Como afirmaba la otra noche el caudillo andaluz, Queipo de Llano, con palabras emocionadas, pero firmes y rotundas, el General Mola, fué uno de los pilares de este glorioso movimiento nacional. Allí donde nada había más que la fe en una España grande, forjó un ejército maravilloso que en carrera de gloria y de honor, atravesaba todo el Norte de España, hasta clavar la gloriosa enseña sobre el Guadarrama que fué como herir mortalmente al enemigo. Todos recordamos aquellos primeros días del movimiento,

preñados de inquietudes y de temores, cuando Andalucía en llamas no tenía más que un general valiente que a falta de mejores armas, empleaba la «radio» mientras en los pueblos, con fe de iluminados, se hacían aquellas primeras e históricas guardias. Y cuando nuestro general hablaba, la esperanza en Mola. ¿Por dónde irá ya? ¿Cuánto le faltará para Madrid? Porque más que nuestra propia suerte, con fe ciega en los destinos de España, nos interesaba aquella marcha contra todos los obstáculos que iba directamente y fué, al corazón de la España roja. Y Queipo, uno y otro día, nos presentaba la figura legendaria de este héroe en su caminar nocturno, por falta de elementos aeronáuticos, que iba incorporando pueblos y soldados a la causa Santa.

Y entonces la figura que tanta preponderancia había tenido en la vida española, pero que por su modestia no aparecía con la aureola de la popularidad, se agigantaba en un prestigio que luego se rati-

ficaría en sucesivas operaciones hasta culminar en esa de Vizcaya que hará nuevamente española a Bilbao.

Decía Napoleón que en el saco de cualquier soldado puede estar el bastón de mariscal, y nosotros ahora si que podemos afirmar, que en el pecho de cada soldado de este Ejército invicto hay espíritu y temple de general para pisar en triunfo la tierra roja al grito de ¡Viva España! ¡Viva Mola!

Y así será, para gloria y honor de Mola, el General invicto.

Ayer se celebraron en la Parroquia de la Asunción y Angeles solemnes honras fúnebres por el alma del invicto general Mola, caudillo del Norte.—Toda la población se asoció al sentimiento por esta pérdida tan dolorosa.—Como día de luto nacional permanecieron cerrados todos los cafés y establecimientos de diversión.—Todas las casas lucían colgaduras con crespones negros :-: :-: :-:



A beneficio del acorazado "España" los oficiales del primer Tabor de Regulares de Ceuta número 3, organizaron en nuestra Plaza de Toros un festival que tuvo un gran éxito económico.—También dieron un baile con este mismo patriótico fin.—A nuestra Redacción siguen llegando donativos para la colaboración egabrense en el homenaje al glorioso aviador García Morato :-: :-: :-:



Revista de películas

El domingo comenzó en nuestro Teatro Principal la temporada cinematográfica de verano, que tiene como aliciente la baratura de los precios.

Se pasó en estreno «Otra Primavera», film del género peculiar que viene interpretando Janet Gaynor para hacernos creer sus directores que ella no es la genial estrella que realizó maravillas del séptimo arte, en poemas cinematográficos tan distintos de estas «cosas», siempre iguales, que hoy le adjudican para complacer a ese público de las historias sentimentales que al final acaba felizmente y en boda. Unas veces es la muchacha rica enamorada del pobre que pasa vicisitudes. Otra la muchacha pobre enamorada del millonario, otra, el amor pobre lleno de dificultades a través del film, hasta la última parte, en que aparece el hado bienhechor que reparte, además de bendiciones, muchas ronisas y colocaciones y dinero para todo. Y siempre igual, variando la pareja.

En este que comentamos ocurren las mismas cosas y los mismos conflictos; aparece pobre, comienza odiando al que será su marido, y al final hay boda y prosperidad. Si el cine fuera esto, tal como lo entienden los americanos, que lo mismo que hacen sus coches en serie, pretenden hacer los films, no valdría la pena los adelantos del séptimo arte, ni mucho menos las amplias perspectivas que el genio de los directores ha abierto en el amplio campo de la variedad y de la originalidad. Eso de que todas las casas se creen en la obligación de producir anualmente, 50 films de caballos, 25 de gansters, 30 de comedias idiotas, 10 del tipo Janet Gaynor, y 5 del género cómico Stan Laurel y todas parecidas y todas con los mismos tópicos manidos, si ahora puede ser negocio industrial, terminará por llevar a la decadencia un arte sin límites.

«Otra Primavera» no ofrece nada nuevo. Los mismos tópicos, y las mismas tonterías. Janet Gaynor y Warner Baxter hacen una interpretación digna de argumentos de más solidez.

Toros y baile

La Oficialidad del primer Tabor de Regulares de Ceuta y la suscripción del acorazado "España"

Una iniciativa que ha producido miles de pesetas

La Oficialidad del primer Tabor de Regulares de Ceuta, número 3, de guarnición en uno de los frentes del Sur de Córdoba, ha tenido la iniciativa de organizar en Cabra unos actos celebrados el domingo y que han producido muchos miles de pesetas para la suscripción del nuevo acorazado «España».

Por la tarde, tuvo lugar en nuestra Plaza de Toros un festival taurino a cargo de los propios oficiales. La plaza se llenó, y con dos bravísimos erales de la ganadería de Don José Benítez Cubero, los aspirantes a diestros demostraron su patriotismo y su deseo de agradar al público.

A la fiesta asistió desde un palco el Gobernador Civil de la provincia Sr. Valera Valverde, acompañado por las Autoridades locales.

Terminado el festival, el Sr. Valera Valverde estuvo en el cuartel de Falange Española Tradicionalista y de las Jons donde fué muy atendido y agasajado, así como las bellas señoritas que presidieron la corrida.

Y finalmente por la noche, en el Círculo de la Amistad, organizaron dichos Sres. Oficiales un baile, que se vió animado y en el que nuestros bravos y heroicos combatientes hicieron un agradable paréntesis a la guerra.

Postales patrióticas con el retrato del Generalísimo Franco.

De venta en la Imprenta de Megías.

En estas horas históricas...

Ayer se celebraron en la Parroquia de la Asunción, solemnes honras fúnebres por el alma del invicto Caudillo del Norte, General Mola

Al piadoso acto asistió una gran multitud en representación de todas las clases sociales.—Cabra guardó con recogimiento y respeto el día de «Luto Nacional».—Estuvieron cerrados todos los cafés y establecimientos de diversión. Y también el comercio.—Los edificios públicos y particulares lucieron la bandera nacional a media asta y colgaduras con negros crespones

Sólo por la adhesión fervorosa y sentida al movimiento nacional, pueden darse en las poblaciones como Cabra, esas exteriorizaciones tan sinceras; de alegría—alegría equilibrada entre la grata noticia y la preocupación por los que luchan o sufren—, en las victorias de nuestro Ejército; de dolor, como en el momento presente, cuando la desgracia se nos lleva para siempre al invicto General Mola, caudillo del Norte y héroe sin par en la lista grande que está trazando esta Santa Cruzada.

Así al conocerse la noticia de la muerte de este General, toda la población sentía en lo más hondo esta pérdida tan valiosa. Sentimiento de pena y de dolor, más no de tristeza y de preocupación; sentimiento por la desaparición de un caudillo en la hora de la victoria que él no verá en la tierra, sino que guiará con su espíritu en la guardia eterna de los luceros.

Al día siguiente, fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, todas las colgaduras lucían negros crespones, como expresión pública de dolor. Y en todas las conversaciones el único comentario: la pérdida de este general, y la seguridad, la convicción de que sus discípulos, sus soldados al grito de ¡Viva Mola! darán cima a la obra emprendida.

Ayer dispuso el Generalísimo que toda la España liberada, guardara el día como de «Luto Nacional». Y la orden se cumplió no por mandato del Jefe del Estado, sino por propia iniciativa del pueblo, cuyos deseos siem-

pre recoge el Caudillo de la Nueva España.

Toda la población amaneció llena de colgaduras con los colores nacionales, con negros crespones. Los cafés, bares, tabernas y demás establecimientos similares permanecieron cerrados. Y todo el comercio cerró también totalmente por la tarde.

Por la mañana en la Parroquia de la Asunción y Angeles, organizada por la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., se celebraron solemnes honras fúnebres por el alma del invicto general. En el altar mayor del amplio templo se había colocado un severo catafalco. Y todo el templo aparecía repleto de fieles. El piadoso acto estuvo presidido por nuestras Autoridades Civiles, Militares y Eclesiásticas. Y asistieron nutridas representaciones de todas las clases sociales de la población. Se cantó una solemne misa de difuntos y al final se entonó un responso. Fué un acto de gran emoción.

Descanse en paz su alma: A sus hijos D. José, D. Pedro, doña María de la Sierra, D.^a Elena y D. Manuel, hijos políticos y demás familia expresamos nuestro más sentido pésame.

La pertinaz dolencia que con resignación ejemplar venía sobrellevando nuestro querido amigo don Juan Lama Espinar, tuvo un fatal desenlace en la mañana del lunes próximo pasado en que, confortado con los Auxilios Espirituales hizo su tránsito a la otra vida.

Era el finado Catedrático numerario de Matemáticas del Instituto de Aguilar y Eslava de esta Ciudad, cargo que obtuvo en reñidas oposiciones.

Maestro de muchas generaciones, su recuerdo permanecerá en la mente de cientos de antiguos alumnos a quienes don Juan, con su clara inteligencia e incansable celo, enseñó. Desempeñó también el finado los cargos de Secretario del Instituto y Vice-Director del Colegio, y de su paso por ambos queda el grato recuerdo de una actuación brillante.

Descanse en paz su alma. EL POPULAR expresa su más sentido pésame a su hijo D. Rafael Lama Zácaro, que se encuentra en Canarias

La aportación egabrense, en el homenaje al glorioso aviador García Morato

LISTA DE DONATIVOS Pesetas
Suma anterior, 54'00

D. Elias Sánchez Villén, 1; D. José Mellado Carrilero, 1; D. Luis Fernández y López de Aguirre, 1; D. Miguel Tallón Cantero, 1; D. Gerónimo Muñoz Chacón (G. C.), 1; D. Luis Alcántara Lama, 1; D. Rafael Alcántara Lama, 1; D. Manuel Roldán Cortés, 1; D. José Roldán Arrebola, 1; D. Andrés Piedra Lama, 1.

Suma y sigue, 64'00
Los donativos se reciben en la Redacción de este Periódico.

Letras de luto

El viernes de la anterior semana falleció en esta Ciudad la respetable señora doña Dolores Luque, viuda de Moreno.

Una larga dolencia puso a prueba la resignación cristiana que poseía la finada, la que por sus virtudes era estimadísima de cuantas personas llegaron a tratarla.

Descanse en paz su alma: A sus hijos D. José, D. Pedro, doña María de la Sierra, D.^a Elena y D. Manuel, hijos políticos y demás familia expresamos nuestro más sentido pésame.

La Delegación del Estado para Prensa y Propaganda, después de un detenido examen, ha seleccionado para el Concurso de Carteles para propaganda de carácter nacional, once bocetos, entre cerca de doscientos presentados al mismo.

Dos de estos bocetos seleccionados, corresponden a la firma de nuestro compañero de redacción y magnífico dibujante, Alfonso Santiago Contreras, a quien felicitamos y deseamos que alcance el primer premio en la nueva selección con los carteles ya ejecutados.

Cabra, como siempre, sigue aportando a la Causa Nacional, todos los elementos indispensables para el triunfo: las armas, las plumas, los pin-cel y el dinero.

a donde ha sido destinado como Alférez de Artillería, hermano D. Rafael, hermana política y Claustro de Catedráticos de este Instituto.



El Gobernador Civil, en Cabra

El pasado domingo por la tarde estuvo en nuestra ciudad unas horas, el gobernador civil de la provincia Don Eduardo Valera Valverde.

Con las Autoridades egabrenses asistió al festival taurino a beneficio del nuevo acorazado «España» y después pasó al cuartel de la Falange Española Tradicionalista y de las Jons, donde fué muy atendido y agasajado.

El Sr. Gobernador regresó a la capital a las primeras horas de la noche muy satisfecho del ambiente patriótico de Cabra.

Nuestros militares

Hemos tenido el gusto de saludar y felicitar al joven teniente de ingenieros Don Manuel Muñiz y López-Cordón, distinguido abogado egabrense, que tanto ha colaborado desde el primer día en el movimiento salvador de España, primero al mando de una sección de las Milicias Nacionales egabrenses, y más tarde, como alférez de complemento, incorporado al Ejército, donde tan excelentes servicios lleva prestados.

Saludamos al nuevo teniente de ingenieros y le deseamos mucha suerte y nuevos éxitos.

Nuestros artistas

La Delegación del Estado para Prensa y Propaganda, después de un detenido examen, ha seleccionado para el Concurso de Carteles para propaganda de carácter nacional, once bocetos, entre cerca de doscientos presentados al mismo.

Dos de estos bocetos seleccionados, corresponden a la firma de nuestro compañero de redacción y magnífico dibujante, Alfonso Santiago Contreras, a quien felicitamos y deseamos que alcance el primer premio en la nueva selección con los carteles ya ejecutados.

Cabra, como siempre, sigue aportando a la Causa Nacional, todos los elementos indispensables para el triunfo: las armas, las plumas, los pin-cel y el dinero.

a donde ha sido destinado como Alférez de Artillería, hermano D. Rafael, hermana política y Claustro de Catedráticos de este Instituto.

informaciones

noticias

De la nueva Vida Municipal

El pasado, el presente y el futuro de la Hacienda local

Una política económica de realidades.—El actual presupuesto y las Deudas del Municipio.—El Repartimiento de Utilidades, su cuantía y su aplicación en obligaciones respetables y sagradas que no tienen lucimiento exterior

“El actual presupuesto — dice el Alcalde en sus interesantes declaraciones — se hizo con miras a la realidad; se hizo para que nuestros sucesores tengan el camino expedito, no erizado de zarzas o lleno de peñones para que se pinchen o estrellen”

Un Estado fuerte, un Estado Imperial y grande tiene sus raíces en los Municipios; en Municipios que respondan a su significación propia y que sean colaboradores del pueblo en su progreso para así forjar la grandeza de la Patria. Los Ayuntamientos de la España liberada viven afanosamente bajo estas directrices. Y el nuestro, que es modelo y ejemplo de Municipios trabajadores y patrióticos, viene desarrollando en silencio una labor por todos estilos admirable, porque con un amplio sentido nacional y egabrense, que es doblemente patriótico y fecundo, no gobierna o administra con miras al presente, sino que, con visión elevada y sincera, abre a la vida municipal, amplios horizontes para el porvenir. Nuestro Alcalde, no obstante esta labor que todas las personas conocedoras de problemas municipales elogian y aprecian, ha sentido, sin embargo, la necesidad de ponerse en contacto con la opinión pública, mediante un manifiesto interesantísimo, que publicamos a continuación, dejando para otro día, los comentarios que de su lectura se desprende. El documento en cuestión dice así:

Deber patriótico ineludible

El Repartimiento General de Utilidades, del cual en 1.º de junio se empezará a cobrar el 2.º trimestre, ha desagradado a la opinión pública y negarlo o hacerse el distraído estaría mal en quien, como yo, no sólo se propuso obrar con rectitud, sino hablar claro y alto sin exceso desde la Alcaldía, para que todos me entiendan y me escuchan; favor que sé agradecer y que, desde luego, estimo.

Por mandato superior irrenunciable, por deber patriótico ineludible, el 5 de setiembre del anterior se constituyó la Comisión Municipal Gestora integrada por don Carlos Escofet y Espinosa de los Monteros, Vicepresidente; don Manuel Escudero Carrasco, don Manuel Muñoz López-Cordón, don Luis Albendea Rivas, don José Benítez Cubero, su primo don Ramiro Benítez Cubero y el firmante como Alcalde-presidente. Todos pusieron el mayor celo en el desempeño de su misión y colaboraron en la difícil tarea de velar por el bien público, según lo permitieron sus ocupaciones. Así lo hice constar, agradecido,

en la sesión del 5 de febrero, en que cesaron el primero, segundo, quinto y sexto de esos señores, ya que el tercero se hallaba desde un mes antes en el servicio militar, habiéndole substituido don Pedro Gómez de Aranda, y continuando de gestor el Sr. Albendea.

La necesidad del vigente presupuesto

Estudiamos las necesidades del Municipio y, de acuerdo con éstas, redactamos los presupuestos que, luego de las formalidades de rigor, fueron aprobados definitivamente en sesión del 21 de diciembre. Estos presupuestos, de 680.000 ptas., suman 95.000 más que los vigentes en 1936. Adoptado como ingreso ordinario para este presupuesto el Repartimiento General sobre Utilidades, las Comisiones de Evaluación realizaron a su vez el estudio sobre las 402,800 ptas. repartidas y, por no abrumar al lector con números, hallaron un coeficiente de 4'78 %, que no ha sido el mayor, pues el de 1934, por ejm., fué de 5'022.

Este presupuesto vigente se hizo con miras a la realidad,

no al aplauso público, sino a sabiendas de las censuras; no para salir, mejor o peor, del paso, sino para ir saldando las cuantiosas deudas provinientes de ejercicios anteriores — con los cuales nada tenemos que ver moralmente — y para soportar las cargas actuales, que son abrumadoras a causa de la guerra; se hizo para que nuestros sucesores en el Ayuntamiento tengan el camino expedito o algo desembarazado, no erizado de zarzas o lleno de peñones para que se pinchen o estrellen. Aunque ninguna responsabilidad les cabe en el presupuesto de referencia, se hicieron solidarios de tales propósitos — que se están realizando, con creces si cabe — los nuevos gestores don Pedro Gómez de Aranda, don Antonio Lama Méndez de San Julián y don Francisco Molina Benítez.

Consignaciones sobre la realidad

Los hombres honrados y hasta los tontos o picaros que no quieren enterarse nunca de lo que no les conviene saben lo fácil que hubiera sido reducir arbitrariamente los gastos, dejando sin consignación o haciéndola mezquina para lo urgente o necesario, y sin preocuparse por lo tanto de que se paralizara o no la marcha progresiva de la Ciudad; y, a la vez, lo cómodo de imaginar grandes proyectos que... jamás habrían de llevarse a cabo. Hubiéramos podido seguir malpagando a los empleados modestos, cuando los de esta Corporación son modelos en su clase los más y laboriosos todos, insuficientes en número para la tarea que pesa sobre ellos. No creímos tampoco honrado desatender los apremiantes ruegos u órdenes de la Diputación provincial, que carece de fondos para sus obligaciones a causa de hallarse arruinados unos pueblos y otros en poder todavía del enemigo, mientras que Cabra no pasó por esos males.

Preocupación para facilitar la labor futura

No estuvo en nuestros cálculos seguir trampa adelante, no pagar y almacenar el dinero posible, para dejar mucho en las arcas municipales — lo que abrigaría nuestra ges-

ción — y no preocuparnos de las deudas mayores que aquél y que nuestro sucesor hubiera de abonar. En suma: los Sres. Benítez Cubero, Albendea, Muñiz López-Cordón, Escudero, Escofet y yo hicimos un presupuesto verdadero, con los menores defectos posibles *por ahora*, aun poniendo a contribución la fuerza económica del vecindario, pero afirmándole al contribuyente que, de seguir así — aunque varíe el librico de los maestricos o maestreros que nos substituyan —, el pueblo de Cabra verá en unos años saneada su administración y entonces, *solamente entonces*, salvo algo inesperado, podrá reducirse el Repartimiento que, con todo lo antipático que es, resulta lo menos injusto dentro de las leyes actuales.

Las deudas anteriores y los pagos hechos

Sin cansar al lector con las cifras que pudiéramos exponer, y que en el despacho de la Alcaldía o en el mío particular están a su disposición para que las consulte, es caso de que sepa que lo de menos son las mejoras hechas o las que, si nos dejan, hemos de realizar. Lo triste es el dinero invertido en obligaciones respetables — ¿quién lo duda? — *que no se ven*, que no lucen, dicho sea para que me entienda todo el mundo, en vez de valerme de tecnicismos. Así, al encargarme de la Alcaldía el 5 de setiembre se debían principalmente 270.961'01 ptas. El 24 del actual había pagado de estas deudas 84.716'07 ptas. y, además, casi todas las atenciones corrientes. Algunas de estas deudas provienen de cinco años atrás. Citaré algunas, sin entrar en detalle.

A don Francisco Corpas López se le abonó su crédito reconocido de 4.367'20 ptas. A la Diputación provincial, la cuota de aportación forzosa de 1936, 13.584'50. Para el sostenimiento del Instituto provincial de Higiene, id., 4.125. Por impuesto sobre Utilidades, los dos primeros trimestres de 1936, 3.450'32. A la Electra Industrial Española, por junio, julio y agosto anteriores, 3.025. Haberes del personal Sanitario de este Ayuntamiento, de id., 16.002'99. Por los medicamen-

Banco Español de Crédito

400 Sucursales en España y Marruecos

Capital autorizado: 100.000.000 de Pesetas
 Capital desembolsado: 51.355.500
 Reservas: 70.592.954,34

Cuentas corrientes y Consignaciones a vencimiento fijo
 CAJA de AHORROS.—Intereses que se abonan: 2 y $\frac{1}{2}$ por 100

Servicio de pignoración de especies

Sucursal de CABRA
 Juan Ulloa, 19

tos de la Beneficencia municipal domiciliaria de los meses de abril a agosto inclusive, se pagaron 21.232'90 (si la Hacienda ha atendido mi ruego, a estas horas se habrán aplicado también a medicamentos — que, en total, importaron el año pasado 74.630'42 ptas. — las 21.540'23 del Repartimiento de Sociedades). A los farmacéuticos señores Delgado y González-Meneses Jiménez se les pagaron las 3.646'62 y 5.916'21 pts. que se les debían respectivamente por el ejercicio de 1935. Y dejo de anotar varias partidas de cientos o miles de pesetas. Mas vuelvo a rogar al lector que no olvide que *estos pagos son de deudas anteriores a mi entrada en la Alcaldía*. Lo abonado correspondiente a fecha posterior suma muchos miles de duros.

“Mas que no se olvide que desbrozamos el camino...”

Con estos datos, el vecindario egabrense juzgará nuestra labor o, mejor dicho, las dificultades de nuestra labor, a despecho de resistencias pasivas, de acritudes, de infidencias y de conversaciones malévolas. En estas líneas — por las cuales invoco integramente mi responsabilidad — no hay denuncia, ni acusaciones directas ni indirectas, ni propósito de discusión, inadmisibles en estos momentos en que *hablan* las armas y en que deben auxiliarse las plumas. Son hechos concretos, no falseados ni parcia-

les, contra los cuales no cabría sino la demostración de que no eran ciertos. Y si lo son, como lo son, ¿podríamos haber realizado otra cosa?... Si hemos de construir una nueva España, no ha de ser con egoísmos ni con mentiras, sino con sacrificios eficaces y con verdades como puños. Cuando nos marchemos del Municipio — lo que supongo que será pronto, por la calle de la Amargura que recorreremos —, no saldremos despechados ni furiosos; nos iremos tranquilos y con deseos de que nuestros sucesores acierten y nos superen, lo cual es sencillo. Mas que no se olvide que desbrozamos el camino, que les preparamos conscientemente el triunfo y que lo hicimos con desinterés, como hombres sin amos ni compromisos, cumplidores de la ley, obedientes sin bajeza a la Superioridad y preocupados del interés público sobre el privado. A tales normas, tales hechos. Que el público nos juzgue y, si considera que lo merecemos, que nos ayude. Y la paz con todos ¡Por la gloria de España y del Ejército! — El Alcalde, *Ángel Cruz Rueda*.
 Cabra (Córdoba), 30 de mayo de 1937.

Postales patrióticas con el retrato del Generalísimo Franco.

De venta en la Imprenta de Megías.

Por España

MENÉNDEZ Y PELAYO

Ahora que tanto se habla de la Patria y que se trabaja por ella, debemos recordar a esta ingente figura de la Ciencia española, polígrafo de los que tardan siglos en nacer, fallecido hace veinticinco años lamentando lo que le quedaba por leer todavía y que tuvo la tema bendita de enaltecer el tesoro de nuestras tradiciones nacionales. Los jóvenes habrán de volver a los libros de Menéndez y Pelayo; los patriotas viejos los pondrán siempre sobre su cabeza y los demás procuraremos también que no se le olvide. A ello tienden modestamente estas líneas, más que a una exaltación baldía de las que pronto se esfuman. No porque se estimen sabidas las cosas hay que callarlas: para unos pueden ser evocación, para otros síntesis no procedente de diccionario enciclopédico y para no pocos aprendizaje.

Don Marcelino Menéndez y Pelayo nació el 3 de noviembre de 1856 en Santander y fué bautizado en la Catedral dos días más tarde. El padre, de igual nombre, era Catedrático de Matemáticas en el Instituto y asturiano de origen, de Castropol; la madre, doña María Jesús, santanderina e hija de un médico. Cursó el niño con la mayor brillantez el Bachillerato y, con la sorpresa de los que creyeran malévolamente que ello fué por la sombra del padre, siguió cosechando laureles lo mismo en las Universidades de Barcelona, Madrid y Valladolid, donde se licenció de Filosofía y Letras en 1874, que en el Doctorado, que en sus viajes para ampliación de estudios por tierras de Portugal, Italia, Francia, Bélgica y Holanda. Le conocían y admiraban ya, entre otros grandes hombres, Milá y Fontanals, Rubio y Ors, el Marqués de Valmar, Castelar, Camús, Pidal, Cánovas del Castillo y nuestro don Juan Valera. Para que don Marcelino, cuando tenía veintiún años, pudiera actuar en las oposiciones a la cátedra de Historia crítica de

la Literatura española, vacante en la Universidad de Madrid por fallecimiento de Amador de los Ríos, hubo que votar en las Cortes una proposición de ley que fué muy combatida por los amigos y protectores de don José Canalejas, que asimismo aspiraba a aquélla y que contaba los veinticinco años necesarios para ser opositor. Formaron el Tribunal los señores Milá y Fontanals, Fernández Guerra, Cañete, Rosell, Fernández y González, Rodríguez Rubi y lo presidió el autor de *Pepita Jiménez*. Menéndez y Pelayo triunfó sobre Canalejas, Sánchez Moguel y Milego. Durante los ejercicios hubo incidentes como el de «¡Silencio, guarda-frenos!», cuando casi jaleaban al gran don José los empleados del ferrocarril de Madrid a Ciudad Real, del que su padre era director y el hijo secretario general de la empresa. A este éxito siguieron otros igualmente sonados; el 80 fué elegido Académico de la Española, en la vacante de Hartsenbusch; el 83 ingresó en la Academia de la Historia; en 1891 tomó posesión de su plaza de numerario en la de Ciencias Morales y Políticas; en 1901, de la de Bellas Artes de San Fernando; fué nombrado Director de la Biblioteca Nacional en julio de 1898, entre violenta guerra de envidiosos; y, como político, figuró en las últimas Cortes de Alfonso XII (1884-85), en la mayoría de Cánovas, en las de 1891 y como senador por Academias y Universidades. Aun se cita el hermosísimo discurso que pronunció relacionado con la enseñanza. Falleció en su ciudad natal el domingo 19 de mayo de 1912. (Como recuerdo íntimo, andaba yo en Madrid a vueltas con el Doctorado de Derecho y la Licenciatura de Filosofía y, mientras leía la noticia en los transparentes de *La Tribuna*, a mi lado en la calle de Sevilla la comentaban con tristeza un señor muy pequeño con una chistera muy grande y otro asimismo de tiros largos: Weyler

y su ayudante.) El duelo fué nacional. Poco antes de morir pronunció estas palabras: «¡Qué lástima morir, cuando me queda tanto que leer!» Legó a Santander su Biblioteca de 40.000 volúmenes.

Para comentar, siquiera ligeramente, la obra de don Marcelino Menéndez y Pelayo, se necesitaría el saber de sus discípulos predilectos — ¡descubiertos! —: don Adolfo Bonilla y San Martín, de eterna memoria, y don Ramón Menéndez Pidal. «Si no vencí reyes moros, — engendré quien los venciera», terminó, con el Bermudo del romance, el discurso de contestación al de ingreso del primero en la Academia de la Historia, el 26 de marzo de 1911. Para enumerar dicha labor, harían falta muchas páginas. Mas entre los centenares de obras, largas y breves, sobresalen esos hitos que se rotulan: *Historia de los heterodoxos españoles*, *Orígenes de la novela*, *Historia de la Poesía castellana en la Edad Media*, *Calderón y su teatro*, su predilecta *Historia de la Poesía hispano-americana*, *La Ciencia Española*, los *Ensayos de crítica filosófica*, los *Estudios sobre el teatro de Lope de Vega*, la *Historia de las ideas estéticas en España* y la *Antología de poetas líricos castellanos...* A manera de solaz bibliográfico escribió nada menos que el *Horacio en España*; como versificador, sus traducciones y poesías originales, de las cuales es famosa la *Epístola* (1876) al venusino... Como hombre, fué tan bueno que, reconociendo los apasionamientos de su juventud, confesó al publicar la 3.^a ed. (1887) de *La Ciencia Española*: «jamás he peleado contra una persona, ni he ofendido a sabiendas a nadie.» Como discípulo, fué siempre agradecido a sus maestros don Francisco Javier Llorens, don Manuel Milá y Fontanals, don Gumersindo Laverde Ruiz... Como amigo, recuérdese su cariño a don Gonzalo Cedrún de la Pedraja, don José María de Pereda y don Benito Pérez Galdós... Como maestro, baste saber que fueron sus discípulos los ya nombrados don Adolfo y don Ramón y... que odiaba los libros

(Termina en la segunda plana)